



MANUEL RIU I RIU
(Manresa 1929-Sant Llorenç de Morunys 2011)

Recién transcurrido el año dedicado al homenaje a Jaime Vicens Vives, a quien como medievalista y maestro dediqué unas páginas, ahora debo volver a recordar a otro medievalista, y un buen amigo desde nuestra presencia en las aulas universitarias. Coincidimos en algunas actividades programadas por el Dr. Vicens, como el incipiente *Índice Histórico Español*, y en la Seu d'Urgell donde él preparaba su tesis doctoral y yo pasaba los veranos con la familia. La Seu resultó ser un vínculo permanente por nuestro trabajo en el anuario *Urgellia* desde 1978, por nuestra colaboración al homenaje de su fundador, el P. Cebrià Baraut, y por la publicación de su último estudio sobre Sant Llorenç de Morunys que le solicité para el volumen en prensa, el número 17, que ahora resulta ser su última obra. Desde luego nuestras tareas en el Departamento de Historia Medieval de la Universidad de Barcelona durante muchos años motivaron la consolidación de una buena amistad que nunca falló.

Manuel Riu, aunque nacido en Manresa (Bages), residió en Barcelona donde estudió el bachillerato en las Escuelas Pías de la calle Diputación (1939-1946), pero su interés por la cultura catalana procede de las aficiones de su padre, Fidel Riu, maestro y poeta, poseedor de una ingente biblioteca. Antes de la Guerra Civil, que el joven Manuel pasó con familiares en Sant Llorenç de Morunys, Fidel Riu vivió el ambiente catalanista de Manresa donde fundó unas revistas literarias, *Cenacle* y

Ciutat. Ha tratado extensamente el tema su nieta M^a Carmen Riu de Martín, *Literatura epistolar de noucentistes catalans. Correspondència amb Fidel S. Riu Dalmau 1896-1981*, Institut d'Estudis Ilerdencs, Lleida, 2008.

Terminada la licenciatura en Filosofia y Letras, sección de Historia, con premio extraordinario, Manuel Riu siguió en la Universidad como ayudante del profesor Alberto del Castillo mientras cursaba idiomas en el Instituto Francés y en el Instituto Británico, y por su cuenta se dedicaba al alemán. Entonces ya impartió dos asignaturas que le interesaron durante toda su actividad docente, Fuentes y bibliografía medievales e Historia de la Iglesia medieval, muy relacionadas con el tema de su tesis doctoral: *Las comunidades religiosas del antiguo obispado de Urgel (s. VIII-XVI)*, leída el 14 de febrero de 1961 con premio extraordinario. Con el Dr. Castillo fue adjunto provisional, adjunto titular y agregado interino (1951-1967) y con él organizó la sección del Archivo y la Biblioteca del *Diario de Barcelona*, fue conservador del Museo Romántico Provincial de Sitges de la Diputación de Barcelona, y fue creador de la instalación de la Sección de Vilanova y la Geltrú en Can Papiol, participando en la redacción de las guías correspondientes. Su preocupación por los museos se tradujo más adelante en la fundación de algunos comarcals como los de Berga y de Sant Llorenç de Morunys. Al mismo tiempo se encargó de la asignatura El mundo actual en la escuela Oficial de Periodismo (1957-58). Hubo también un breve intento de permanecer como funcionario del Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona.

Durante esta etapa de intensa actividad universitaria no cesó la publicación de estudios de investigación y divulgación en revistas locales y de Barcelona, de algunos libros de temas muy diversos en colaboración con el Dr. Castillo como *Historia del transporte colectivo en Barcelona, 1972-1959*, e *Historia de la Asociación de Ingenieros Industriales de Barcelona, 1863-1963*, y la biografía de Narciso Monturiol. Son los números 12, 26 y 27 de la extensa Bibliografía que preside el primer volumen del Homenaje dedicado a Manuel Riu en la revista universitaria fundada por él mismo, *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, vols. 20-21, 1999-2000, pp. 11-55. De ahora en adelante nos remitiremos a la numeración establecida en esta Bibliografía para evitar entorpecer este texto con citas detalladas de los títulos comentados.

En cuanto a los trabajos de investigación de este período vemos que versan sobre historia del monaquismo, de villas catalanas y otros temas, como biobibliografías de reconocidos medievalistas —por ejemplo la del profesor de Toulouse Philippe Wolff— publicadas en el *Anuario de Estudios Medievales*, en cuyas páginas colaboró siempre y formó parte del comité de redacción por su amistad con el profesor Dr. Emilio Sáez. Abarcan los números 1-36 de la Bibliografía citada, donde hallamos sus primeras intervenciones en los Congresos de Historia de la Corona de Aragón y en las Asambleas Intercomarcals de Estudiosos de Cataluña, así como sus primeros estudios sobre arqueología.

Durante esta primera etapa de su dedicación universitaria la publicación de artículos periodísticos y de divulgación cultural fue constante en diarios y revistas barceloneses. En su cuidada redacción utilizó fuentes archivísticas o material museístico en general inédito. Se reúnen en series o colecciones como “Mirando al

pasado” y “Coleccionismo barcelonés” publicadas en el *Diario de Barcelona* entre 1953 y 1966, y en la sección “Cultura Comarcal” de la revista *Destino* con especial hincapié en noticias sobre el Alt Urgell y arqueología. También escribió artículos de divulgación muy documentados en la sección “Mujeres célebres” de *La Hora XXV. Suplemento femenino*, publicación mensual literaria de Barcelona de 1961 a 1964. En la extensa bibliografía ya mencionada del primer volumen del Homenaje de *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* (nº 20-21, 1999-2000), constan detalladamente todos estos artículos con los siguientes números: 205-271 para el *Diario de Barcelona*, 272-420 para *Destino*, y 421-443 para *La Hora XXV*, numeración que manifiesta una producción con un ritmo de trabajo extraordinario por tratar temas muy diversos.

Manuel Riu bajo la influencia del Dr. Castillo se interesó por la arqueología medieval, cuyo estudio había iniciado su maestro después de trabajar en la prehistórica y la clásica. Fue su mejor discípulo y eficaz continuador, además de crear escuela en la Universidad de Barcelona y en la de Granada, y llegó a ser la máxima autoridad del país en la materia, como demostró con las publicaciones, su presencia en simposios internacionales y las consultas que solucionó con su paciencia inagotable. Tal prestigio le llevó a ser miembro de la Comissió Assessora d'Arqueologia, de la Generalitat de Catalunya (1981-1990), que le concedió su máximo galardón, la Creu de Sant Jordi, en 2003.

Los esfuerzos del Dr. Castillo financiados por la Diputación de Barcelona se centraban en los yacimientos prehistóricos, pero casi por casualidad evolucionó hacia los restos medievales a los que aplicó las nuevas metodologías científicas entre 1958 y 1959. Se concentró en la comarca del Berguedà con sus colaboradores y alumnos y aquí podemos afirmar que nació la arqueología medieval como la conocemos actualmente. Manuel Riu se formó aquí, desde las campañas del poblado bergigiano de Camp Maurí, cuyos resultados publicó al principio con el Dr. Castillo (nº 22, 25, 32, 676), y desarrolló una actividad constante hasta Sant Miquel de la Vall (Gavet de la Conca, Pallars Jussà, Lleida) nº 451, 476, 510, 520, 594, 633, 634, 718, el último asentamiento que trabajó y pasó a sus discípulos.

Así pues bajo la dirección del Dr. Castillo excavó entre 1958 y 1967 y contribuyó a la creación de la escuela de arqueología medieval en el Departamento de Historia Medieval de nuestra Universidad. Entre los numerosos yacimientos excavados mencionamos por su importancia el taller de cerámica gris del siglo XII de Casa-en-Ponç (Berga, 1958-1959), la Cova dels Ossos (1960) con enterramientos del eneolítico, Camp Maurí, el monasterio de Sant Pere de Graudescales, Navès, de 1962 al 1967 (nº 17), el manso A de Vilosiu en Santa Maria de les Garrigues en 1960 y 1961, el poblado rupestre de la Jaça en el término de Cercs en 1961, y en este mismo año, Roca-Roja a Castellar del Riu, la necrópolis de Vilaforns en Balsareny, ahora totalmente destruída, el manso de Castelltort (nº 50), el conjunto del Castelltort y Castell de Viver (Viver y Serrateix) nº 509, una ermita de Guixers (nº 532), el poblado de Caulers en Caldes de Malavella, Girona (nº 61, 581). Algunas de las memorias de estas excavaciones no fueron publicadas completamente, pero sí analizadas por Manuel Riu en sus numerosas publicaciones de arqueología.

Durante algunas campañas veraniegas éste dirigió al lado del Dr. Castillo que excavaba en tierras de Logroño, Burgos y Soria, y desde entonces mantuvo una estrecha colaboración con los arqueólogos continuadores de la obra del maestro común.

En una de sus publicaciones manifiesta su preocupación por la metodología en dichas excavaciones, que traslada al estudio de un monasterio (nº 25, 39, 53), y culmina en planteamientos del estado de la cuestión y aportaciones de la arqueología medieval (nº 72, 478, 539, 696, 710). Todo lo sintetiza en el libro *L'arqueologia medieval a Catalunya*, de 1989, que resume los logros de treinta años de trabajo de la escuela creada por el Dr. Castillo (nº 563).

Sus méritos ya habían sido reconocidos puesto que era miembro de la Societat catalana d'Estudis Històrics, filial de l'Institut d'Estudis Catalans desde 1951, del Centre d'Estudis Històrics Internacionals de la Universidad de Barcelona desde su fundación por Jaime Vicens Vives en 1952, secretario de la Comisión permanente organizadora de las Assemblees d'Estudis Comarcals de 1953 a 1959, miembro de la Societat d'Estudis Monàstics desde 1963, y de la Society for Medieval Archaeology (Londres) desde 1967.

La cátedra de Historia de la Edad Media, Universal y de España de la Universidad de Granada, ganada por oposición, representó un paréntesis, de 1966 a 1969, en su actividad en la Universidad de Barcelona, pero no en su dedicación al trabajo de investigación y a la arqueología en particular. Allí fue vicedirector de los "Cursos de estudios Hispánicos" de dicha Universidad granadina en Málaga (1967-1968). Formó parte del comité asesor de la revista universitaria *Cuadernos de Estudios Medievales* desde 1990, donde publicó el estudio de una lucerna de la Alpujarra (nº 88).

Consideramos que desarrolló una gran tarea científica y docente si tenemos en cuenta que en seguida reunió a un grupo de alumnos y pudo iniciar las prospecciones en Andalucía para comenzar las excavaciones en 1968 en la necrópolis y el despoblado de La Torrecilla (Pantano de los Bermejales, Granada), cuyos resultados publicó junto con el profesor Antonio Arribas, también discípulo del Dr. Castillo (nº 84). Siguieron el conjunto de Bruñel (Quesada, Jaén) y el despoblado mozárabe de Busquístar (La Mezquita, Alpujarra) nº 54, 68.

Fue muy fuerte el vínculo establecido con sus colaboradores, hasta el punto de continuar el trabajo con ellos cuando ya se hallaba en la Universidad de Barcelona desempeñando la cátedra de Historia de la Edad Media Universal, ganada por traslado el 17 de octubre de 1969. De todos modos, siguió su tarea en Andalucía con las excavaciones del pueblo deshabitado de Marmuyas (Comares, Málaga) entre 1975 y 1979 (nº 74, 108, 499, 541, 556, 647), de Caños de Meca (Cádiz, 1985) con su discípulo Juan Abellán (nº 684), y de la Ciudadela de Purchena (Almería, 1993); al mismo tiempo que rastreaba restos mozárabes en Catalunya (nº 77). A favor de estas iniciativas escribió *Breve alegato en pro de la Arqueología Medieval Andaluza* en 1981 (nº 104) y al año siguiente *Nuevos temas de arqueología medieval andaluza* (nº 463). Por todo ello se le ha considerado el creador de una escuela de arqueólogos andaluces que actualmente continua sus actividades en Granada.

De nuevo en Barcelona y superado un gravísimo accidente, Manuel Riu, a quien habían seguido dos alumnos andaluces, reanudó su intensa actividad diversi-

ficada en los antiguos temas y en los nuevos cauces derivados de los anteriores. Dirigió numerosas excavaciones: la necrópolis del monasterio de Sant Llorenç de Morunys en 1970, el manso de la Creu de Pedra (Castelltort, Guixers, 1970), el castillo de Llinars del Vallès (Barcelona, 1971), el poblado deshabitado de Caulers (Caldes de Malavella, 1971-1972), el de pastores del Roc de Palomera (Saldes, 1971), la iglesia de Sant Martí de Saldes, Berguedà, en el mismo año y el monasterio de Sant Sebastià del Sull allí mismo, los eremitorios de Martorell (1974), el *martyrium* de Sant Eudald, el pueblo fortificado de Sant Miquel de la Vall (Barcedana, Pallars Jussà, 1978-1980), la ermita de Sant Serni del Grau (Vilamantells, Guixers, 1982), el castillo de Mataplana (Gombrèn, Ripollès, 1976-1990) y la ermita de la Mare de Déu de la Pietat (Sant Llorenç de Morunys, 1994). Los resultados de todas estas excavaciones fueron publicados.

Destacamos por su singularidad y el gran trabajo realizado la rotonda de Sant Sebastià del Sull, que era la iglesia de un monasterio benedictino del siglo X, explorada desde 1971 a 1977 (nº 55, 58, 75, 101 sobre la cerámica, nº 479, 519, 536, 622, 705), y la capilla funeraria o *martyrium* de Sant Eudald en Santa Maria de Sorba, en Montmajor, Berguedà, de 1977 a 1979 (nº 94, 102, 473, etc.). También merece ser recordado que después de trabajar sobre los castillos y fortificaciones menores de la repoblación y posteriores (nº 464-466, 544, 599, 650, 702), tuvo el acierto y la satisfacción de descubrir en una mota y poder excavar, restaurar y estudiar el castillo románico y señorial de Mataplana (nº 552, 657, 661, 711 con toda la bibliografía). Otro de sus logros fue establecer la evolución del manso desde la planta horizontal hasta el manso-torre durante los siglos IX al XVI.

Pensamos que sus estudios sobre las cerámicas procedentes de las excavaciones se intensifican y algunos se completan con la colaboración de su hija (nº 49, 60, 83, 95, 580, 640, 668, 673, 689, 709). También los relativos a los metales, cuya especialista es su discípula Marta Sancho (nº 679, 692, 721), y a todos los demás objetos procedentes de los yacimientos, como hebillas (nº 497), monedas, que permiten fijar la cronología de la estación. Lo trataba en la ponencia titulada “Nuestro actual conocimiento y posibilidades del estudio arqueológico de las técnicas industriales de la Edad Media” (nº 531). Para llevar a cabo el análisis de estos materiales utilizó su Laboratorio de Arqueología Medieval en la Universidad y la colaboración de especialistas en las técnicas más modernas que le permitieron afinar más los detalles.

Con la excavación de necrópolis, unas treinta, era imprescindible profundizar en el estudio de los restos óseos, de las costumbres funerarias y las sepulturas (nº 446, 447) con J. Bolós (nº 448, 462), que es el tema de su discurso de recepción en la Real Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona el 5 de mayo de 1983 (nº 468); lo propusieron F. Udina, J. Vernet y J. Bastardes el 26 de noviembre de 1981. Añadimos que ya era miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia de Madrid propuesto por M. Batllori, C. Seco y A. Rumeu de Armas, desde 1978.

Manuel Riu no olvidó nunca el ingente material recogido sobre los monasterios urgelenses en su tesis doctoral inédita, lo completó con las aportaciones arqueológicas y poco a poco fue publicando monografías de centros monásticos y estudios sobre su importancia en la repoblación del país y en la economía. Entre estos numerosos estudios tenemos que mencionar en primer lugar los dedicados al monasterio

y al pueblo de Sant Llorenç de Morunys, tan vinculado a su familia y donde ha muerto. Algunos son más generales (nº 45, 60, 107, 477, 482, 547, 699), otros de arqueología (nº 47, 670) o de revisión de detalles (nº 681), e incluyen la cercana Vall de Lord. Sigue con Santa Maria de Labaix (nº 69), Santa Maria d'Alaó en los siglos IX y X (nº 70, 530, 584), Sant Cristòfol de Salinoves del siglo X en la Baronia de Rialp (nº 30) y otros del obispado de Urgell (nº 648), que publica sobre todo en el anuario *Urgellia*. La monografía dedicada a *Santa Maria de Montbenet... de Berga*, fue publicada en Poblet y en Berga en 1966 (nº 35). Aunque predomina el estudio del monaquismo altomedieval, también trató el siglo XIV (nº 48). En estos trabajos incluye todos los aspectos, incluso el económico, pero insiste en el tema de profundizar en la economía de los monasterios a base de los cabreos o *capbreus* (nº 71, 79) y en conocer dichos centros de espiritualidad por medio de la arqueología (nº 589). Son obra suya muchas de las monografías contenidas en la monumental *Catalunya Romànica* (nº 627, 628, 649).

Hay que tener en cuenta que Manuel Riu siempre procuró completar el trabajo de campo con la búsqueda en los archivos locales de la documentación relativa al poblado o monumento excavado, con muchas dificultades en algunos casos, como en el del Sull; incluso investigó en el Archivo Histórico Nacional de Madrid para documentar la historia de los monasterios y de las canónicas urgelenses (nº 636). Como dato curioso indicamos que también hizo el ejercicio inverso con la *Lectura arqueológica de la documentación de Alfonso VIII, 1158-1214* (nº 623).

Su interés por la iglesia urgelense manifestada desde su tesis doctoral, tal y como estamos comentando, tiene otra vertiente que es la herejía de Félix de Urgel, el adopcionismo. Su trabajo *Revisión del problema adopcionista en la diócesis de Urgel*, de 1964 (nº 31), se refiere a otro de Ramon d'Abadal y estima interpolado, no falso, un documento sobre los monjes de Sant Serni de Tabernoles seguidores de Félix, monasterio que considera el centro y origen de la herejía. Más adelante vuelve a resumir el tema (nº 57) y a presentarlo en las Jornadas Internacionales dedicadas a Félix en la Seu d'Urgell en 1999, una de sus últimas publicaciones.

En un planteamiento más general utiliza estudios y monografías para sintetizar y resaltar el papel de los centros monásticos en la sociedad y la economía de la alta Edad Media en la colonización rural de la península hispánica y de Cataluña (nº 453, 454, 573). Reúne y analiza todo lo expuesto en la síntesis sobre la Iglesia catalana en el siglo X (nº 592) para destacar de nuevo su importancia en la reconquista, la colonización y la reorganización del territorio con la formación de las parroquias o en relación con el poder condal en la Cataluña medieval (nº 591, 659, 719).

El conocimiento de la intervención de los centros eclesiásticos en la colonización del territorio –eremitorios, monasterios e iglesias parroquiales–, el poblamiento de la Catalunya Vella, disperso en mansos o agrupado en pequeños poblados de repobladores, la defensa del territorio –torres, de madera al principio, fortalezas y castillos–, los lugares de trabajo –minas, molinos, prensas, hornos de cerámica, silos–, todo ello le permite definir el habitat altomedieval en el ambiente rural y constatar muchas veces su conexión con el mundo antiguo, en otras, establecer que son centros de nueva creación. Con esta base puede profundizar en el tema institucional de los orígenes del feudalismo en Cataluña y en general lo hace apoyándose en documentos y en los resultados de sus campañas arqueológicas (nº 73, 96, 459, 500, 553, 565).

Aunque siempre dedica particular atención a los temas de la alta Edad Media, muchos de ellos en relación con aspectos religiosos, tiene una actividad científica muy diversificada y hace incursiones en siglos posteriores, primero en colaboración con el Dr. Castillo, como ya hemos indicado, y luego solo, por ejemplo, en *Un segle de vida catalana, 1814-1930* (nº 113). De todos modos también dentro del medievalismo diversifica su investigación y abarca desde la espiritualidad monástica (el adopcionismo) hasta la organización del territorio y la demografía. Su curiosidad le lleva a publicar unas crónicas sicilianas (nº 484), el contrato de un pintor del siglo XV (nº 461), etc.

Manuel Riu se especializa en aspectos del ámbito rural, como la agricultura, la ganadería y la trashumancia en las comarcas centrales de Cataluña (nº 3, 18, 666), e incluso en el fuero de Cuenca (nº 460), en la red de caminos y sus restos arqueológicos (nº 654). Por eso se interesa por la producción textil en el Pirineo y en Barcelona (nº 4, 29, 467) y por otras industrias (nº 533), el comercio (nº 78, 472), las rutas y los medios de transporte (nº 506), pesos y medidas (nº 583, 603, 644, 658, 693), las monedas, la banca y el crédito (nº 76, 596). Además del urbanismo, en algunas comarcas trata sobre la formación de la Barcelona medieval en concreto (nº 611) y sobre sus habitantes, desde los eclesiásticos a los pobres (dirigió y colaboró en dos volúmenes misceláneos publicados por el CSIC, nº 90, 105), y por la vida cotidiana (nº 82, 112, 626). No olvidó ni a los mozárabes ni al resto de la población hispana (nº 56).

El manejo constante de documentación en diversos archivos se materializa en la edición de colecciones de textos, como los relativos a monasterios mencionados antes, y la de los pergaminos del archivo de la iglesia parroquial barcelonesa de Santa María del Mar, que realiza con su gran amigo M. Joan Pintó (nº 67, 91, 103, 106, 485, 624). Como consecuencia de la catalogación de dichos pergaminos efectuó varias aportaciones a la historia de Barcelona, las ya mencionadas, y además otras relativas a aspectos de antroponimia (nº 480), a la ayuda a los pobres en dicha parroquia (nº 52), y a su urbanismo (nº 507, 612).

La edición de textos medievales que inicia y dirige con diversos profesores del Departamento, tiene como objetivo acercar los documentos a los estudiantes (nº 125) y ésta enlaza con la publicación de libros destinados a sus alumnos (nº 123) y a la difusión de la historia medieval hispana y universal (nº 122). Son innumerables sus colaboraciones, con capítulos de libros o con artículos de *Historia Medieval Universal* (nº 134), de *Historia de España*, en Carroggio por ejemplo (nº 126), de *Historia de Cataluña*, por ejemplo la publicada por la editorial Salvat (nº 129, 130); en la *Gran Enciclopèdia Catalana*, en el *Lexikon des Mittelalters*, etc. Interesado por la cartografía histórica colaboró en diversos atlas de *Historia Medieval* (nº 136, 501, 514). En la *Bibliografía* citada se hallan más obras suyas, como prólogos y presentaciones para tesis doctorales –dirigió muchísimas– y para libros publicados por amigos y exalumnos atendidos siempre con una bondad infatigable.

Otra iniciativa en la que participó consistió en la preparación del equipo interdisciplinar, del que formé parte, y en un estudio sobre la importancia de la documentación para el conocimiento histórico, el cual fue el último de gran envergadura. Se trata de la edición de 1.800 documentos del siglo XI conservados en el Archivo de la Catedral de Barcelona, en cinco volúmenes, realizados gracias al concurso de “La

Caixa” y publicados por medio de un convenio que él negoció con la Fundación Noguera del Colegio de Notarios de nuestra ciudad. La tarea duró varios años y la llevó a cabo una vez jubilado (30 de setiembre de 1999) y nombrado profesor emérito en enero de 2000, con un contrato de dos años. Es una publicación que no consta en la Bibliografía que utilizamos, como tampoco están allí la semblanza del P. Cebrià Baraut que llevamos a cabo conjuntamente y otros escritos, que aportamos al final. Además, codirigió el curso de investigación *Tratados internacionales de la Corona de Aragón*, patrocinado por el CSIC y el Institut d’Estudis Catalans, y otros sobre documentación, arqueología, que no podemos detallar, en el mismo CSIC.

Toda esta intensa actividad de investigación coincide con su labor docente y varios cargos universitarios: presidente de la Comisión Económica de la Facultad de Letras (1971-1974), secretario de dicha Facultad en las mismas fechas, director del Departamento de Historia Medieval (fusionado luego con el de Paleografía y Diplomática) de 1981 a 1993. También actuó en el CSIC, donde dirigió la Sección de Historia Económica del Departamento de Estudios Medievales de la Institución Milà i Fontanals, y fue secretario del mismo Departamento (1972-1979), donde programó varios cursos.

Al mismo tiempo, participaba en las reuniones de algunas de las instituciones de las que formaba parte, unas ya reseñadas y otras más recientes: desde 1972 fue representante de la Facultad en el Centre d’Estudis Històrics Internacionals, fundado por el Dr. Vicens; miembro de l’Institut d’Estudis Catalans, sección Histórico-Arqueológica (desde mayo de 1990); delegado del mismo Institut en la filial Societat catalana d’Estudis Numismàtics (desde 1991); miembro dels Amics de l’Art Romànic (desde 1971), de la Societat Cultural Urgelitana (desde 1978), del CERCOM (desde 1982), de la Sociedad Española de Estudios Medievales (desde 1983), de la Societat Catalana d’Arqueologia (desde 1984), director de la sección de arqueología y arte del Institut d’Estudis Andorrans (sección de Barcelona, desde 1985), miembro de la Asociación Española de Arqueología Medieval (desde 1986), de la Societat d’Onomàstica (desde 1988), de la comisión internacional organizadora de los Congresos de Ceràmica Medieval del Mediterráneo (1978-1987), de la comisión permanente de los Congresos de Historia de la Corona de Aragón (desde 1987), y director de l’Institut d’Història Medieval de la Universidad de Barcelona (1979-1981).

Ya hemos mencionado algunas de sus vinculaciones a publicaciones periódicas y se comentarán aparte las relacionadas con *Índice Histórico Español*. Tenemos que añadir que fue codirector de la revista *Quaderns d’Estudis Medievals* desde 1980, fundador y codirector de la revista *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* (1980-1993), miembro del consejo redactor de *Cardener* (1982-1990) y de *Urgellia* desde la fundación hasta la actualidad.

Sus propias obras superan los 722 títulos, incluyendo una veintena de libros, pero todavía falta la *Història de la confraria laical de la Mare de Déu dels Colls, de Sant Llorenç de Morunys (segles XIII al XX)* (con 158 páginas, mapas y planos), edición preparada por su hija y a cargo de la Reial Acadèmia de Bones Lletres y de l’Associació Cultural Patronat Vall de Lord (Barcelona-Sant Llorenç de Morunys, 2009). Es interesante constatar que esta obra es la culminación de sus estudios sobre la documentación del archivo de dicha capilla, que ya había tratado en 1950 (es el

nº 2 de sus publicaciones), y el de las cofradías de laicos lo había presentado en el *Homenaje a Jaime Vicens Vives* en 1965 (nº 33). Antes, en la edición de textos, ya hemos mencionado su intervención decisiva en la publicación de los pergaminos del siglo XI de la Catedral de Barcelona en 5 volúmenes. También faltan algunos artículos que ahora incluimos para completar la bibliografía publicada en *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, que hemos citado anteriormente:

1- *Noves notícies relacionades amb el monestir de Sant Llorenç de Morunys i les seves parròquies (segles XV-XVII)*.- “Urgellia” (Seu d’Urgell), nº 12 (1994-1995), pp. 481- 486.

2- *La vall de Lord a l’Edat Mitjana, els segles XI al XV*.- “Urgellia” (Seu d’Urgell), nº13 (1996-1997), pp.335-378.

3- *Aportación de la arqueología medieval a la historia de España*, a “La Historia medieval en España. Un balance historiográfico (1968-1998)”.- Gobierno de Navarra.- Pamplona, 1999.- pp. 403-429.

4- *Agobardi Lugdunensis: Adversum dogma Felicis*.- text llatí i traducció catalana a cura de M. Riu, a “Jornades Internacionals d’Estudi sobre el bisbe Feliu d’Urgell”.- La Seu d’Urgell, 1999.- 75 págs.

5- *La situació política creada a les terres catalanes i en particular a les comarques del bisbat d’Urgell, en l’època del bisbe Feliu*.- Ibidem, Crònica i estudis.- Barcelona-La Seu d’Urgell, 2000.- pp. 19-42.

6- *Dom Cebrià Baraut i la història del monaquisme català*, a Miscel·lània a Dom Cebrià Baraut i Obiols.- “Estudis d’Història d’Andorra”.- Govern d’Andorra, 2001.- pp. 33-38.

7- *De l’excavació d’urgència a la restauració del monument: l’exemple del castell de Mataplana*.- “Lambard. Estudis d’art medieval” (Barcelona), vol. XIV (2001-2002), pp. 17-32, 7 figs.

8- *Catalunya i Castella, terres de castells?*.- Lliçó inaugural del curs 2002-2003.- Amics de l’art romànic.- Barcelona, 2002.- 18 págs.

9- *Fundació del monestir de Santa Maria de Serrateix*, “Urgellia” (Seu d’Urgell), nº 15 (2002-2005), pp.175-190.

10- con C. Batlle, *Dom Cebrià Baraut, historiador del bisbat d’Urgell*, a “Església i bisbat d’Urgell. Recull de treballs. Cebrià Baraut i Obiols. Miscel·lània”.- Societat Cultural Urgel·litana.- La Seu d’Urgell, 2003.- pp. 17-27;

11- *Els inicis de l’arqueologia medieval a Catalunya*.- “Lambard. Estudis d’art medieval” (Barcelona), vol. XVII (2004-2005), pp. 125-141;

12- *Presentació*, a Homenatge a la Prof. Dra. Carme Batlle i Gallart.- “Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia” (Universitat de Barcelona), nº 26 (2005), pp. 11-13.

13- *Algunes possibilitats de recerca amb la documentació del segle XI conservada al’Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona*.- a Diplomataris de l’Arxiu Capitular de la Catedral de Barcelona. Segle XI.- Edició i estudi a cura de J. Baucells, A. Fàbrega, M. Riu, J. Hernando, C. Batlle. I.- Fundació Noguera.- Barcelona, 2006.- pp.111-130.

14- *Santuaris, ermites i capelles de la Vall de Lord*.- “Urgellia” (Seu d’Urgell), nº 16 (2006-2007), pp. 335- 461, apunts, plànols i fotografies.

15- *L'Auleta de la Facultat de Lletres de la Universitat de Barcelona.- a "Jaume Vicens Vives, mestre d'historiadors"*, coord. per Lola Harana.- Universitat de Barcelona.- Barcelona, 2010.- pp. 75-80.

Aún falta añadir dos obras que están en prensa: Inventari dels pergamins de l'arxiu de la confraria de la Mare de Déu dels Colls, *Urgellia*, 17 (2008-2010), que es el complemento del libro sobre dicha cofradía mencionado antes (como en el libro también ha contado con la ayuda de su hija); y Presència del cristianisme a la Catalunya dels segles VIII-XII, *Ibidem*. A pesar de estas aportaciones tenemos la sensación de haber olvidado alguna de sus últimas publicaciones.

Aunque todo lo expuesto representa el trabajo ingente de una sola persona, de toda una vida, todavía podríamos añadir escritos menos importantes, como los dedicados a su labor docente: como programas y textos, o a valorar en profundidad algunas de sus aportaciones. No es necesario más para afirmar que en conjunto dedicó su vida a la historia del país donde sus discípulos y continuadores siguen su ejemplo y sus enseñanzas.

CARME BATLLE I GALLART

Profesora jubilada del Dpto. Historia Medieval
Facultat de Geografia i Història-Universitat de Barcelona